

CONTINÚA EL ALARMANTE NÚMERO DE ATAQUES CONTRA MUJERES TRANS Y DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS DE ESTE COLECTIVO. SIN AVANCES EN ACCESO A LA JUSTICIA

PBI Honduras muestra suma preocupación por la situación de extrema vulnerabilidad que viene enfrentando la comunidad trans en Honduras y en especial por la situación del Colectivo de Mujeres Trans Muñecas de la Asociación Arcoiris. PBI acompaña a esta organización desde el año 2015. Pese a contar con medidas de protección del Mecanismo de Protección del Sistema Nacional de Protección, el Colectivo Muñecas ha experimentado un incremento de agresiones y ataques durante los últimos seis meses.

Desde el asesinato de la defensora de los derechos de las mujeres trans Bessy Ferrera y el intento de asesinato de Vicky Carvajal en julio de 2019, la Asociación Arcoiris ha reportado, al menos, 15 incidentes de seguridad, como casos de intimidación, amenaza, vigilancia, ataques contra la integridad física, robo y asalto, intento de secuestro y de asesinato...

Esta situación se suma al lento avance en las investigaciones y condenas por dichos casos. Un problema generalizado en Honduras, donde la impunidad en los crímenes contra el colectivo LGTBIQ+ es superior al 95%, según datos del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos en Honduras (CONADEH)¹.

El pasado 20 de enero, la defensora de los derechos de las mujeres trans e integrante de la Asociación Arcoiris Paola Flores junto con Arianna Michelle Díaz Gómez de la Asociación de Derechos Humanos Cozumel Trans, se dirigían en taxi desde el centro de Tegucigalpa hasta su domicilio cuando fueron perseguidas por dos hombres desconocidos en una moto. Debido a la persecución, decidieron parar. Al bajar del taxi fueron disparadas con un arma de fuego en varias ocasiones, provocando que una de las balas alcanzara la pierna derecha de Paola. Arianna Michelle Díaz Gómez tuvo que salir huyendo para evitar ser herida.

Según datos del Observatorio de la Red Lésbica Cattrachas, entre 2009 y 2019, al menos 350 personas LGTBIQ+ fueron asesinadas en el país, de las que 111 eran personas trans². El mismo Observatorio reporta que en 2019 al menos 40 personas de la diversidad sexual fueron asesinadas: 25 gays, 6 lesbianas y 9 personas trans en Honduras.

La ausencia de una normativa que vaya en consonancia con las resoluciones de las Naciones Unidas (ONU) sobre no discriminación por orientación sexual e identidad de género y la falta de promulgación de leyes nacionales que protejan los derechos básicos de las personas de la diversidad sexual, ponen en riesgo la vida de las personas defensoras de los derechos LGTBIQ+ en Honduras. A esto se suma la persistencia de patrones socio-culturales discriminatorios que atraviesan a la sociedad del país e impactan en el actuar de funcionarios públicos: según los estudios sobre Actitudes Sociales de la Organización estadounidense Pew Research Center, un 88% de la población hondureña aún considera la homosexualidad como una conducta inmoral³.

Con todo, y pese a ser una minoría, la comunidad trans está fuertemente vulnerabilizada y está en riesgo de enfrentar un alto número de crímenes de odio, entre ellos ataques y transfemicidios.

1 <https://www.latribuna.hn/2018/05/17/conadeh-95-crimenes-personas-lgtbi-honduras-estan-la-impunidad/>

2 <http://www.cattrachas.org/images/Muertes-violentas-Cattrachas-2009-2019.pdf>

3 <http://primiciahonduras.hn/matrimonio-gay-una-maldicion-invento-del-infierno-evelio-reyes/>